

evipán en inyección intravenosa; yo creo que no conviene por cuanto paraliza los movimientos oculares que guían al operador de estrabismo.

En cuanto a la iluminación del campo operatorio diré, soy enemigo de la luz difusa, y empleo la focal, como la lámpara de Zeiss. Yo uso un pantophos, que tiene un dispositivo que retiene los rayos caloríficos y además da luz de tonalidad azul. El soporte conviene venga del techo; así no molesta ningún cable.

Es bueno tener los toma-corriente siempre debajo de la mesa de operaciones, así evitamos los cables siempre molestos para circular en derredor. Hay lámparas especiales de luz uviol, para hacer bien visible al cristalino luxado; no creo que la utilidad compense su costo. Una lámpara de luz focal es suficiente.

Inmediatamente de operado el paciente, yo coloco una gasa a veces húmeda y luego encima pequeños copos de algodón hasta formar una almohadilla que se adapta perfectamente al ojo, y luego de otra gasa, el protector en celuloide que uso en vez de metal como emplean otros. El dispositivo se adapta bien al ojo.

No diré nada del post-operatorio que todos conocen bien; únicamente les diré de mi disgusto al ver retirar y mover bruscamente por dos o tres enfermeros al paciente. Para evitar tanto daño, yo intervengo en la propia cama. Articúlase ésta y en consecuencia es práctica también para los desprendimientos de retina, pues los enfermos pueden estar ya acostados o sentados.

COLECTA Y ACARREO DE LOS DESPERDICIOS DOMÉSTICOS EN LA CIUDAD DE BALTIMORE¹

Por el Sr. GEORGE H. ELLIOT, JR.

Ingeniero Auxiliar de Limpieza Pública de Baltimore

Una de las principales obligaciones de todo gobierno municipal consiste en atender constantemente al mantenimiento de las mejores condiciones posibles de salubridad, para lo cual facilita los servicios del Departamento de Sanidad, el cual, además de atender a la salud pública desde el punto de vista de la medicina preventiva, fiscaliza todas las inspecciones sanitarias relativas a alimentos, tales como leche, pescado y otros productos marinos, carnes, verduras, hortalizas, así como con respecto a las instalaciones de plomería y alcantarillado.

Además, existe una Oficina de Limpieza Pública en el Departamento de Obras Públicas, cuyas funciones comprenden la limpieza de calles, callejones y mercados, así como recogido y acarreo de todos los des-

¹ Tomado de *Baltimore Health News*, 112, ab. 1937.

perdicios domésticos, comprendiendo desechos de cocina, cenizas, basura y otro material de género semejante, incluso cadáveres de animales, los cuales una vez descompuestos podrían volverse insanitarios y constituir una amenaza para la salud pública.

A medida que la ciudad crece y se expande y aumenta la población, también hay que expandir y perfeccionar los varios departamentos del gobierno municipal y modernizar los varios servicios que se les tienen encomendados. Del mismo modo que resultó necesario extender los sistemas de abastecimiento de agua y de cloacas y pavimentar nuevas calles y callejones, también hubo que revolucionar por completo la colecta de basura e introducir los últimos y más eficientes métodos, junto con las más modernas instalaciones de tipo cerrado para colecta. Si retrocedemos algo y consideramos la situación que existía durante el veintenio anterior a 1933, así como la clase de instalaciones utilizadas para la colecta de basura, muchos recordarán la fea carreta tirada por caballos, con sus moscas y olores, que recorría lentamente las calles. Si alguna impresión duradera nos quedó grabada en la mente fué con seguridad durante los meses de verano en que peor era la hediondez emitida, pues el líquido que a la calle descendía de aquellos armatostes dejaba tras sí un aroma que continuaba mucho después de desaparecer la carreta.

Una fase, poco conocida, de ese sistema, es que en tres diversos sitios de la ciudad había plataformas reservadas para camiones abiertos de a cinco toneladas, a las cuales iban a parar las carretas, a fin de descargar en los camiones su contenido. Una vez lleno uno de esos camiones abiertos, comenzaban nueva excursión callejera los materiales, rodeados en gran parte de la misma atmósfera que los acompañara en su primer viaje. El camión iba entonces al puerto, donde vertía el material en un lanchón abierto, en el cual permanecía hasta que a su vez se llenaba el barco, lo cual tardaba a veces 24 horas, y si el viento soplaba hacia las casas, había que oír las quejas de los vecinos! Una vez atestado el barco, se le remolcaba afuera del puerto, y se destruía la basura por el método de la reducción.

En esta ciudad se recogen por término medio 75,000 toneladas anuales de basura. La Oficina de Limpieza Pública mantiene un servicio de colecta tres días cada semana, durante el verano, o sea del 15 de junio al 15 de septiembre, mientras que durante el resto del año hace lo mismo dos días de cada semana. Los hoteles y restaurantes radicados fuera de la zona de negocios cuentan con servicio diurno, y los ubicados en el centro con servicio nocturno.

Desde el 1° de enero de 1933, toda la basura es recogida en autocamiones, y los desechos destruídos por la incineración a alta temperatura. El horno crematorio está situado en la Avenida Reed Bird y Calle Hanover, y la instalación disponible permite reducir las mani-

pulaciones a una sola; es decir, el traslado desde el punto de colecta al punto de tratamiento.

La Oficina cuenta con 46 camiones cerrados y absolutamente impermeables, de $2\frac{1}{2}$ toneladas de cabida, de modo que se elimina todo escurrimiento en las calles. Provistos de cuatro puertas corredizas, una vez cargados y bien cerrados los camiones, bien pocos son los olores que se escapan durante el tiempo dedicado a cruzar las calles de camino para el horno crematorio. En la época de calor, al verter cada carga en el horno, se pulveriza el camión con un desinfectante, y al finalizar el día, en todas las estaciones se lavan debidamente antes de guardarlos por la noche.

La única desventaja que entrañaron los nuevos camiones fué que resultaron demasiado anchos para penetrar en varios callejones estrechos, de modo que había que transportar a ellos los desperdicios en cubos abiertos, lo cual pecaba de poco satisfactorio, en particular en la estación cálida, debido al molesto olor, para no hablar de estética. La Oficina cuenta ahora con una motocarretilla capaz de penetrar en todos los callejones, de modo que en éstos se recogen los desperdicios por el portal de atrás, y colocados en la carretilla en latones tapados, luego se vierten en el camión cerrado. Un 65% de todas las colectas se verifican por el callejón de atrás de un punto precisamente dentro del portal de cada casa. En el otro 35% hay que hacerlo por el frente, debido a no tener callejón trasero, o si existe, no estar pavimentado.

El servicio de colecta de basura con que cuenta ahora esta población compárase favorablemente con el de cualquiera ciudad del país, siendo más limpio y rápido que antes, y también más uniforme en cuanto a la frecuencia y horario de las recogidas. La misma brigada e instalación recorren la misma ruta cada semana, y su única misión es recoger la basura. Agregaré que la Oficina de Limpieza Pública sólo recibe unas ocho reclamaciones diarias con respecto a todos sus servicios, incluso los de colecta de basura.

Al concluir, me permitiré llamar la atención sobre los siguientes puntos que si se observan, ayudarán marcadamente en la colecta y acarreo sanitarios de los desperdicios:

1. Separad los desperdicios domésticos de otros desechos, y eliminad en todo lo posible el agua.
2. Mantened los desechos domésticos en recipientes tapados de metal, de una cabida no mayor de 40 lt.
3. En las épocas cálidas, lavad a menudo con agua caliente el receptáculo.
4. Mantened el receptáculo constantemente tapado.
5. Colocad el receptáculo en un sitio accesible al colector, de preferencia precisamente dentro del portal de atrás de la casa, dejando éste sin cerrojo en los días de colecta.